

82

PC4582

G6

D5

1963

C. 1

480.07

D542c



1080004344

Ec



6125

CURSO
DE RAÍCES GRIEGAS

VENDESE
EN LA
LIBRERIA GENERAL
COMERCIO
MONTERREY, N. L.


~~~~~  
*Esta obra es propiedad del autor.  
Esta edición es propiedad del editor.*  
~~~~~

PARÍS. — IMPRENTA DE LA V^{da} DE CH. BOURET.

CURSO
DE
RAICES GRIEGAS

POR EL DOCTOR
JESÚS DÍAZ DE LEÓN

SÉPTIMA EDICIÓN
CORREGIDA Y AUMENTADA



LIBRERÍA DE LA V^{da} DE CH. BOURET

PARIS
23, rue Visconti, 23

MÉXICO
14, Cinco de Mayo, 14

1903

480.07
D542c

STC
31-ENE-79

PC4582
G6
DS
1903



FSRN

4344

PREFACIO

DE LA CUARTA EDICIÓN

Habiéndose agotado la segunda edición del curso de raíces griegas, publicado bajo el nombre de « Ensayos Etimológicos, » y teniendo que satisfacer algunas demandas de dicha obra, tanto en el país como en el extranjero, he dado á luz dos nuevas ediciones, pero enteramente corregidas y reformadas, sobre todo la presente, que es más completa que la que se publicó en « El Instructor, » en cuyo periódico se encuentran completas muchas de mis obras pedagógicas y científicas.

La experiencia de algunos años adquirida en la cátedra de raíces griegas en el Instituto de Ciencias, sirviéndome en los primeros cursos de los pocos autores que se han ocupado de la materia, y en los últimos tiempos adoptando como texto el vocabulario de etimologías griegas ó los Ensayos Etimológicos que escribí para que nos sirviese de texto y cuya edición se ha agotado en este año escolar, han sido mi mejor guía en las modificaciones que he hecho á mi obra.

Desde luego tropecé con la dificultad de que si bien el vocabulario era lo más completo que se haya publicado hasta la fecha en que fué escrito, faltábale para ser un libro de texto, las reglas más indispensables sobre la derivación, la acentuación y la ortografía, teniendo que suplir esta falta por medio de lecciones orales que repetía hasta que eran asimiladas por los alumnos.

Consultando varios autores para inspirarme en sus doctrinas, logré al fin formar un tratado lo más completo posible sobre las reglas fundamentales de la etimología castellana en las voces de origen griego, y aunque he tropezado con la dificultad invencible de la contradicción en las escuelas que enseñan esta asignatura, he logrado uniformar una doctrina que, en mi concepto, es la más conforme con los principios generales de filología, sin perder

de vista que, siendo el español un idioma derivado, hay que conformarse en muchos casos con la sanción del uso y las autoridades de la lengua, sin olvidarse de las reglas que son aplicables á estos mismos casos por razón del origen de las palabras.

Con el fin de hacer más firme á la vez que más práctico el estudio de las raíces griegas, he desarrollado un nuevo método; que espero será aprobado por todos los maestros de raíces griegas, porque este método es el resultado de la experiencia, habiendo notado que siguiéndolo estrictamente, se aligera mucho el trabajo para el profesor y facilita el aprendizaje á los alumnos. Después de conocer con perfección las reglas de derivación, que por ser reducidas en número se consigue en poco tiempo, se pasa al estudio puramente mnemónico de las raíces griegas, el cual una vez salvado, se entra ya á la investigación etimológica de las palabras. Estas no llevan sus raíces después de cada definición, sino una simple llamada por medio de números, que están coordinados con los de las raíces. Así se ve cuando el alumno se ha asimilado el conjunto de raíces griegas si se hace poco uso de la clave, pero también es un medio expedito para recordar las que se han olvidado ó rectificarlas en casos dudosos. El resultado es, que el alumno aprende á analizar las voces por sí mismo, y hacer aplicación de las raíces, que no tiene á la vista en la definición, solamente por medios mnemotécnicos, que la experiencia le va enseñando á adoptar.

Los profesores y alumnos de la asignatura de raíces griegas, en los Institutos y Escuelas normales, apreciarán en poco tiempo las ventajas de este método, que, repito, es el que he encontrado más adecuado á la índole de la enseñanza de raíces griegas en los colegios hispano-americanos.

Aguascalientes, junio de 1892.

El Autor.

PREFACIO

Á LA QUINTA EDICIÓN

La favorable acogida que ha tenido esta obra entre los profesores que tienen á su cargo la asignatura de raíces griegas en los principales establecimientos de instrucción secundaria de la República y aun en algunos de las Américas del Centro y del Sur, me ha obligado á revisar cuidadosamente el texto para corregirlo y ampliarlo con el fin de que pueda llenar todas las exigencias que en este ramo pueda tener cada profesor, pues así como hay quienes sólo se limitan á enseñar los rudimentos de la etimología, hay otros que tratan de iniciar á los discípulos en los estudios elementales de la gramática griega, y también hay quienes hacen ameno el estudio de las raíces griegas, explicando la connotación y denotación histórica y literaria de cada palabra.

Bien se comprende que no sería posible adoptar un texto de raíces griegas que saliese fuera del programa puramente etimológico y que comprendiese un curso de gramática griega y un curso de retórica ó de filosofía del lenguaje, por más que se circunscribiese á las solas palabras de origen griego.

En la mayoría de los colegios no existe la clase de griego, porque las leyes de instrucción no lo exigen, pero sí comprenden el estudio de etimologías griegas, y es notable la carencia de textos para escoger el más conveniente para este curso.

Quince años de experiencia y de ensayos para hacer ameno y provechoso el estudio de las raíces griegas, me han decidido á adoptar el plan que definitivamente doy á luz en esta quinta edición, y que espero seguirá obte-

niendo la benévola acogida que hasta hoy han alcanzado las ediciones anteriores, confiando que la ilustración de los profesores encargados de este ramo, suplirá á las deficiencias que de seguro encontrarán en mi obra.

El plan adoptado llenará en lo posible las diversas aspiraciones de los maestros, pues á los elementos más indispensables de gramática griega para encontrar la razón de una formación determinada, sigue un vocabulario bastante extenso de raíces griegas, y luego el enquiridión ó pequeño diccionario, dispuesto por orden de familias etimológicas, que comprende los términos más usados en las ciencias, en la literatura y aun en el lenguaje de la vida diaria. Á este curso sigue un Apéndice que comprende la historia de algunas voces que más de alguna vez han sido motivo de largas y acaloradas discusiones. Este Apéndice servirá solamente de modelo para que se pueda apreciar la importancia del estudio de las raíces griegas, y lo fecundo que es el análisis de una sola palabra atendiendo á su origen y su acepción común, científica ó filosófica.

Mis aspiraciones quedarán enteramente satisfechas si el fruto de tantos años puede sobrevivirme siendo útil á la juventud estudiosa de mi patria, principal objeto de mis afanes.

Aguascalientes, junio de 1894.

D^e DÍAZ DE LEÓN.

PREFACIO

Á LA SEXTA EDICIÓN

El crédito que ha ido adquiriendo la presente obra entre los ilustrados profesores de raíces griegas en los diversos Colegios de la República y aun entre los de las Universidades de las Américas, me ha obligado á revisar por última vez la 5^a edición y hacerle las correcciones y ampliaciones más indispensables. Para este trabajo apenas he tenido el tiempo indispensable, pues aun estaba en prensa la 5^a edición y ya la tenía agotada por los pedidos que era necesario satisfacer para los cursos escolares de 1895.

La 6^a edición viene á satisfacer todas las necesidades del programa de raíces griegas para 1896.

He llevado toda mi atención al conjunto de voces técnicas en las diversas ciencias que constituyen una carrera profesional, y procurado, por lo mismo, que el vocabulario contenga el mayor número posible de voces científicas y algunas de ellas con sus explicaciones más importantes. Este es el punto de vista práctico bajo el cual he considerado siempre la enseñanza de las etimologías griegas, pues los alumnos, al avanzar en sus estudios conocen en su etimología todos los principales ramos á que pueden consagrarse conforme á los programas escolares.

Luchando con algunas dificultades, sobre todo la de imprimir con caracteres especiales, he logrado alcanzar la 5^a edición, pero agotados mis esfuerzos para propor-

cionarme los tipos á la medida del deseo, he tenido al fin la inmensa fortuna de encontrar una poderosa cooperación, para realizar mis deseos de mejorar esta obra, en la casa editorial de la Sra. Viuda de C. Bouret, y la sexta edición, impresa en París con tipos muy elegantes y claros, puede satisfacer la exigencia de los profesores que siempre desean que sus textos tengan una impresión clara y correcta. Aquí podemos decir que aun es hermosa.

Al lanzar al mundo literario la 6ª edición del *Curso de Raíces Griegas*, juzgo un deber sagrado el manifestar mi adhesión y mi gratitud á todos los ilustrados profesores de los Colegios nacionales y extranjeros, así como á los amigos personales, que han aceptado y acepten en lo sucesivo esta obra, haciéndola figurar en las listas de los libros de texto.

Aguascalientes, abril de 1895.

CURSO

DE

RAÍCES GRIEGAS

INTRODUCCIÓN

El establecimiento de colonias griegas en España, donde fundaron algunas ciudades de importancia, es muy anterior á la época de la dominación romana y de la fundación de las colonias cartagineses. Mil cuatrocientos años antes de Jesucristo, se hablaba el griego en el litoral de la Iberia bañado por las aguas del Mediterráneo, llegando á crear algunos etnógrafos que el idioma pelásgico consiguió dominar la lengua auctóctona de los primitivos moradores de esa región y que por su parentesco con el latín, el idioma traco pelásgico de aquella época, facilitó su pronta asimilación, dando origen á un nuevo idioma, el castellano. También el catalán, el portugués y el gallego, tienen en sus voces familiares muchas que son de origen griego aunque alteradas por el mecanismo natural de adaptación á la fonética peculiar de las razas.

Pero donde se descubre la importancia que el griego ha tenido en el desarrollo del idioma castellano, es en la multitud de voces pertenecientes á las ciencias, á las artes y á la industria, que al través del latín han llegado á dominar en el idioma español. Los romanos, que bebieron en la cultura griega mucho de lo que pudo adaptarse á los adelantos del pueblo que paseó sus águilas conquistadoras por todo el mundo antiguo, fueron los que se asimilaron muchas voces griegas, con las que dieron ensanche á los conocimientos de

la época. De aquí ha resultado que para uniformar el idioma científico, se recurra al origen de donde derivan todas las voces técnicas para construir las nuevas palabras que los adelantos de la ciencia hacen necesarias para designar nuevos cuerpos, aparatos ó procedimientos. Puede decirse que sin el griego las ciencias carecerían de su idioma propio, y aun de la única fuente de donde pueden tomar las voces que necesitan para ensanchar el contingente de nombres nuevos; por lo demás, esto se funda en que el griego es una lengua madre, que tiene todo lo necesario para su propio crecimiento y para prestar su concurso á los idiomas que han quedado como fosilizados por falta de vida propia.

El estudio de las raíces griegas puede considerarse como la iniciación obligada en el estudio de las ciencias naturales y de muchas artes industriales, porque todas las palabras técnicas derivan del griego. Además, un hombre que se precie de culto, debe no sólo conocer gramaticalmente su lengua, sino saber el origen de las voces que usa, y reducir las á su verdadero valor ideológico por el origen de las raíces que entran en la conformación de las palabras. Sucede que conociendo la razón etimológica de una palabra, se tiene ya la clave de la idea filosófica que ella envuelve y hasta la esfera de conocimientos que bajo la forma de una definición etimológica se comprenden.

El pueblo griego, que se distinguió por una cultura estética llevada al grado más elevado á que puede llegar el espíritu humano en un período determinado de su desenvolvimiento, cuidó muy especialmente de lo que pudiéramos llamar la música del lenguaje, y llamó bárbaros ó *barbaroglotas*, es decir, de lenguaje grosero, á todos los que no pronunciaban las palabras con toda la entonación de la eufonía ática. La lengua griega es armoniosa, viril y elegante, y todavía después de más de veinte siglos, es el modelo de la elegancia literaria; de la severidad científica y de la riqueza de voces que presta para la introducción de palabras justas y correctas en otros idiomas.

Aunque el estudio de las raíces griegas no exige un conocimiento completo de la gramática griega, es conveniente, sin embargo, adquirir un conocimiento exacto del alfabeto y el valor fonético de las letras que lo componen, de las prin-

cipales formas de la declinación griega, porque infinidad de voces están formadas por la concordancia de un genetivo con un sustantivo ó de un sustantivo y un verbo ú otra partícula que hace las veces de prefijo ó desinencia con su valor ideológico determinado.

El programa á que está sujeto este curso es el siguiente:

Como no nos hemos valido de la transcripción figurada de las voces griegas y nuestro objeto es iniciar á la juventud en el estudio de la lengua clásica por excelencia, es de rigor dar á conocer el alfabeto griego y hacer una ligera reseña de la fonética en los principales dialectos en que se han escrito las obras inmortales que justifican la grandeza de la civilización helénica. Al explicar las reglas eufónicas del alfabeto griego hacemos especial referencia á los diversos sistemas adoptados en las escuelas de Europa, en la Nacional Preparatoria de México y las consignadas por los más eminentes etimologistas, indicando las que á nuestro juicio deben prevalecer para evitar el cisma entre el uso y la autoridad de nuestra lengua, que es la Academia Española. Aunque no hacemos un estudio detenido de las diversas partes de la oración, sí presentamos los modelos de la declinación para el artículo, el sustantivo y el adjetivo, y acompaña á cada modelo una lista de nombres, aunque solamente de aquellos que tienen aplicación á las raíces, para que el alumno se vaya familiarizando con el tecnicismo y carácter gramatical de las investigaciones etimológicas.

Al llegar su turno al verbo, preposición y adverbio, hacemos referencia también á todo lo que directa ó indirectamente pueda servir para hacer erudito el conocimiento de las raíces griegas.

Como un complemento á los rudimentos analógicos de la gramática griega y para que facilite á los profesores la clasificación de las voces, cuando quieran seguir este sistema de enseñanza, acompaña á esta primera parte un cuadro de las palabras griegas más comunes en las etimologías, clasificadas por grupos según su sentido, y con las aclaraciones correspondientes para diferenciarlas de sus homónimos, según el acento que llevan, indicando al mismo tiempo la raíz que en el mismo idioma griego contribuye á la formación de familias gramaticales, como *φυλή*, tribu, que en griego es sin-

génea de φύλον, raza, y esta voz deriva del verbo φύω, que significa crecer, producir, engendrar.

Procurando la concisión y mayor claridad posibles, damos todas las reglas de la acentuación etimológica, de la derivación y presentamos casi todas las formas de prefijos, sufijos, desinencias y pseudo-desinencias, que tan importante papel desempeñan en la construcción de las voces.

Para que el alumno comprenda la manera de formar grupos filológicos ó familias de voces que tienen un elemento común, como en los grupos formados con la raíz genérica ó prefijo negativo ἀ-, presentamos también varios modelos según la clasificación que hemos adoptado para facilitar la investigación etimológica.

Una vez que el alumno ha comprendido la índole del estudio que tiene que dominar en el curso escolar, comienza con el estudio de las raíces, que debe confiar del todo á la memoria, y al terminar esta parte, no le queda más que hacer aplicaciones por la simple fonética al dar la definición etimológica de las voces que forman la última parte, objeto de todo este estudio, es decir, saber definir etimológicamente las voces españolas que derivan del griego.

Por último, para que el alumno tenga idea de la importancia, utilidad y al mismo tiempo vea las dificultades que ofrece la investigación etimológica, termina este curso con el estudio de algunas voces cuyo valor filológico es difícil apreciar por la sola definición etimológica.

El profesor puede desarrollar las aptitudes de sus alumnos obligándolos á que por lo menos para su examen de fin de año, le presenten una tesis filológica de las palabras que con tal fin les señale.

DEL ALFABETO

Las colonias fenicias establecidas en Grecia introdujeron el alfabeto compuesto de 16 letras que los mismos griegos llamaron *cádmicas*, por haber sido Cadmo su introductor. Estas 16 letras fueron las siguientes :

α, β, γ, δ, ε, ι, κ, λ, μ, ν, ρ, σ, τ, υ.

Simónides de Ceos y Epicarmes de Sicilia introdujeron otras ocho letras, que son :

ζ, η, θ, ξ, φ, χ, ψ, ω,

Estas veinticuatro letras forman el alfabeto griego. La figura y designación de las letras del alfabeto griego, es como se manifiesta en el cuadro siguiente :

FIGURAS.	NOMBRES.	VALOR.
Α, α,	ἄλφα,	a.
Β, β,	βῆτα,	b, v.
Γ, γ,	γάμμα,	g, gh.
Δ, δ,	δέλτα,	d.
Ε, ε,	ἒψιλόν,	e.
Ζ, ζ,	ζῆτα,	z.
Η, η,	ἦτα,	e.
Θ, θ,	θῆτα,	th, z.
Ι, ι,	ἰῶτα,	i.
Κ, κ,	κάππα,	k.
Λ, λ,	λάμβδα,	l.
Μ, μ,	μῦ,	m.
Ν, ν,	νῦ,	n.
Ξ, ξ,	ξῦ,	x, cs.
Ο, ο,	ὀμικρόν,	o.
Π, π,	πί,	p.
Ρ, ρ,	ῥῶ,	r.
Σ, σ, ς,	σίγμα,	s.
Τ, τ,	ταῦ,	t.
Υ, υ,	ὕψιλόν,	y, u francesa.
Φ, φ,	φι,	f, ph.
Χ, χ,	χι,	j.
Ψ, ψ,	ψι,	ps.
Ω, ω,	ὠμέγα,	o.

La pronunciación adoptada en la Escuela Nacional Preparatoria es la de Reuchlin, y es como sigue:

α, alpha,	η, ita,	ν, ny,	τ, taf, <i>-tau</i>
β, bhita,	θ, thita,	ξ, xy,	υ, ypsilon,
γ, gamma,	ι, iota,	ο, omicrón,	φ, phi,
δ, dhélta,	κ, kápa,	π, pi,	χ, khi,
ε, epsilón,	λ, lambda,	ρ, rhó,	ψ, psi,
ζ, zita,	μ, my,	σ, sigma,	ω, oméga.

La pronunciación generalmente adoptada en los colegios y las universidades de Europa es la de Erasmo, que difiere de la anterior en las letras siguientes:

β, que se pronuncia beta,	θ, que se pronuncia theta,
ζ, » » » zeta,	τ, » » » tau,
η, » » » eta,	χ, » » » qui.

Para esclarecer este punto tan interesante sobre la pronunciación griega, veamos lo que dice el profesor Rhodakanaty sobre el sistema fonético de Erasmo. « El griego clásico pronunciado como lo enseñan en los colegios y universidades de Europa [en Italia, Francia, España, Alemania ó Inglaterra] y también en los Estados Unidos y aquí en México, es decir, conforme al sistema de pronunciación *inventado* por Erasmo de Rotterdam, [con el único fin de facilitar su estudio á los extranjeros,] y más ó menos modificado después en cada nación según la índole especial de sus respectivos idiomas, es tan ininteligible hoy para los griegos modernos como lo sería igualmente para los antiguos, puesto que éstos tenían la misma pronunciación que se ha conservado por una tradición secular ininterrumpida, cuyo carácter de inmovilidad en ciertas cosas, es tan peculiar en nuestra raza, y si Platón y Demóstenes resucitasen y oyesen hablar su idioma germanizado, anglicanizado, afrancesado ó españolizado por los helenistas europeos, jurarían por todos los dioses del Olimpo, que estaban escuchando á los antiguos Scitas de su época, que tan torpe y bárbaramente desgarraban en jirones el bello y armonioso idioma de los helenos. » *Disertación sobre la verdadera pronunciación del idioma griego.*

Hay que tener en cuenta, sin embargo, de que en Grecia

había cuatro dialectos dominantes: el eolio, el dorio, el jonio y el ático.

Eolio. El dialecto más antiguo en Grecia es el *eolio*, que se habló en la Tesalia, en Beocia, en Arcadia, en la Elide, Lesbos, Chipre y en las colonias eolias del Asia Menor. Este dialecto tiene mucha analogía con el sanscrito y es el que más ha facilitado al latín la asimilación de voces griegas. La lengua griega se habló en casi todo el mundo conocido de los antiguos, habiendo facilitado su extensión y su dominio las colonias que llevaban á todos los países industriales y mercantiles el habla del pueblo más culto de la época, y también las conquistas de Alejandro y sus sucesores que afirmaron por la política y el poder de las armas la necesidad de cultivar el idioma de los vencedores, que á la vez eran los más civilizados, razón por la que el griego se imponía como lengua matriz. Y de hecho, del *griego eólico* derivó el latín, que también se impuso por las conquistas del pueblo romano. Pero el griego reconocía una estrecha *singenesia* con el sanscrito, lengua sagrada de la india, de la cual afluyeron el persa, el turco, el alemán, el *griego*, el *latín* y el irlandés. El latín produjo á su vez el *español*, el francés, el italiano y el portugués, razón por la que hay muchas palabras españolas que no han alterado su fonética y se puede seguir su etimología á través del latín y del griego hasta el sanscrito. Aquellas voces cuya etimología sea muy clara y no sujeta á la variedad de opiniones entre los lingüistas, indicaremos su origen sanscrito, para amenizar este estudio de por sí árido aunque de importancia indiscutible. El eolio es el dialecto en que escribieron sus obras inmortales Alceo, Safo, Corina y Teocrito.

Los eolios cambian el espíritu rudo y aun el suave en *f*, diciendo *Φοῖνος*, en vez de *Φῖνος*; *Φεσπέρα*, en lugar de *Ἑσπέρα*.

El espíritu rudo del *β* lo cambian en *β*, diciendo, *βρόδον*, en lugar de *ρόδον*.

Cambian la *μ* en *β* ó en *π* y la *φ* en *π*.

En lugar de *α* pronuncian *αι*; *ων* por *ων*; *ου* por *ου*.

Tales son las modificaciones fonéticas del eolio, pues las gramaticales no interesan á nuestro objeto.

Dorio. El dialecto dorio es el idioma del Peloponeso, de las colonias dorias del Asia Menor, Italia, África, Creta, Rodas

y Sicilia. Fué el idioma de Píndaro, Epicarmes, Sofrón, algunos idilios de Teócrito, Simónides, Bion, Stesicore y Moschus.

La α es la vocal favorita de los dorios y la reemplazan con frecuencia á las otras vocales. Reemplazan la ω con σ , y la α con ω .

Cambian la ζ , θ , σ , en δ : la κ y la τ , la sustituyen recíprocamente.

La τ la cambian en σ .

Jonio. El dialecto jonio fué el idioma de Homero, de Hesiodo, Herodoto, Hipócrates, Anacreonte. El jonio ha cambiado la α en ϵ . Los jonios son enemigos del concurso de las vocales; dicen *vós* en lugar de *vós*.

No admiten la v eufónica.

Cambian la α larga por $\alpha\epsilon$; y η por ϵ ; ω por α .

Atico. El ático es el más puro, y los áticos dicen que su dialecto reúne la dignidad á la gracia. Es más rudo que el dorio y menos suave que el jonio. Es el idioma de la Atica. Fué la lengua de Solón, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Tucídides, Xenefonte, Platón, Isócrates y Demóstenes.

Los áticos son afectos á la contracción de las voces y á la elisión. Con frecuencia añaden una i á las voces terminadas por consonante. Cambian la σ en ξ ; las $\sigma\sigma$ en $\tau\tau$.

Por último, el griego bizantino, es un dialecto corrompido con muchos vicios de pronunciación francesa, italiana, turca y eslava, pues es el camino por donde se ha difundido el espíritu literario helénico en Occidente.

Los bizantinos dan el valor, ó mejor dicho, el sonido de una i , á las letras ι , η , υ , $\epsilon\iota$, $\omicron\iota$, de donde se ha dado el nombre de *iotacismo* á esta forma de locución nacida en Beotía. Éstos dieron el sonido de u á la υ , y cuya pronunciación es la generalmente adoptada en Europa. La γ tiene el valor de nuestra y delante de ϵ , η , ι , υ . La δ , suena como la *th* de los ingleses ó la z española, y la θ , como *th* fuerte. El diptongo $\alpha\iota$ se pronuncia ϵ ; $\alpha\upsilon$ y $\epsilon\upsilon$, como *af* y *ef*.

Indicaremos los defectos de la pronunciación bizantina para que nos acerquemos al valor más puro de las letras griegas.

1° Cambiando en ι las letras ya señaladas, resultan terribles cacofonías en la lectura del griego, como lo hace notar Reinach en su filología clásica, citando los versos siguientes :

Πείθοι ἄν, εἰ πείθοι, ἀπειθότης δ' ἴσως..... Σὺ δ' εἶπέ μοι μὴ μῆκος. Basta leer estas palabras con la pronunciación bizantina para sentir en el oído los terribles efectos de la cacofonía.

2° Suidas y otros escritores griegos han referido que Cratinus representaba el balido de las ovejas por la sílaba $\beta\eta$. Mynas dice que en la época de Cratinus la η no se conocía, y que debe haber escrito este sonido $\beta\epsilon$. En todo caso, el valor real de la η es ϵ y el de la β como el de la b española, porque en ningún idioma se transcribirá el balido de las ovejas por *vi ó bhí*.

3° La diferencia fonética de los verbos ΜΗΚΑ'ΟΜΑΙ, balar ó lanzar un grito semejante al balido de las ovejas, y ΜΥΚΑ'ΟΜΑΙ, mugir, debe marcar por razón de la onomatopeya, el valor de η y de υ , siendo seguro que en estos casos representa una e y una u .

4° La e de los latinos la traducían los griegos por η .

5° La filosofía gramatical indica que si la υ tuviera el valor de ι , el diptongo $\upsilon\iota$ sería superfluo.

6° El nombre *ne* la ϵ , es en griego $\epsilon\tilde{\eta}$, entrando como primera emisión fonética el sonido de la e .

7° El diptongo $\alpha\upsilon$ ha sido alterado, puesto que la onomatopeya representada por Aristófanes, del ladrido del perro tiene la transcripción $\tilde{\alpha}\upsilon$, $\tilde{\alpha}\upsilon$.

La alteración fonética de $\alpha\iota$ en e , remonta al siglo II después de J. C.; en el siglo VIII la η cambió en i ; $\omicron\iota$ en i hacia el siglo XII, y la υ en i por el siglo X.

Para hacer un estudio correcto de ciertas raíces, es preciso tener en cuenta esta alteración fonética de algunas letras, pues de otra manera no encontraríamos la razón de escribir con e voces derivadas de η , como en la voz *heliografía*, que viene de ἥλιος, el sol; *utopía*, de οὐ, y τόπος, lugar, etc.

No es suficiente conocer que una palabra está formada de dos ó más voces griegas y saberlas escribir, sino que es necesario saber el valor de las voces que la forman, las alteraciones que hayan sufrido y la significación que imprimen al compuesto al través de los idiomas por donde han pasado hasta llegar á nosotros.